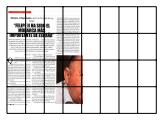
 <b>Nacional Información General</b> <b>Semanal</b>	Tirada: <b>54.318</b> Difusión: <b>49.380</b> Audiencia: <b>172.830</b>	Sección: - Espacio (Cm_2): <b>548</b> Ocupación (%): <b>93%</b> Valor (€): <b>4.762,38</b> Valor Pág. (€): <b>5.110,00</b> Página: <b>56</b>	
	<b>17/01/2011</b>	Imagen: <b>Si</b>	

DE LA CULTURA Y LA CIENCIA / LIBROS

**Antonio J. Rojo Sastre**, autor de 'El espía del rey Felipe'

# "FELIPE II HA SIDO EL MONARCA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA"

Novela de caballerías, novela romántica, novela épica... muchas son las novelas y los géneros que, aunadas en un único libro, podemos encontrar en *El espía del rey Felipe* (Umbriel-Tabla Rasa), de Antonio José Rojo Sastre (Burgos, 1931). El lector se adentra en la corte de Felipe II guiado por un joven noble castellano que debe evitar, a toda costa, que el monarca sea asesinado. Antonio Rojo, profesor universitario en Europa y América, publicó su primer relato, *La música la ponía el viento*, en mayo de 2005, también de la mano de Tabla Rasa.

Por Sergio Ruiz

**Q**ué tienen en común Antonio Rojo, Nuño Monzón y Enríquez de Montesol, protagonista de su novela?

—Resulta que, para elaborar a Nuño Monzón, tuve que centrarme en varios detalles: primero, para crear al personaje, siempre, en cierta medida, aparece la personalidad del autor. Segundo, para elaborar su nombre, elegí Monzón porque es un pueblo de Castilla de donde proviene mi abuela. Por tanto, como en mi novela son claves tanto la geografía madrileña como los personajes históricos que aparecen, me decidí a aunar ambos aspectos en Nuño Monzón.

—¿Empezar una novela por el final no le parece arriesgado?

—En el comienzo de la novela requiero la figura del *flashback* para engancharme a lo que luego será el desarrollo de la novela. Si nos fijamos, en la novela empezamos por el desenlace de las aventuras de Nuño Monzón, pero no deja de ser la lectura de Paul de Carmaux y de su buen amigo Alberto. Carmaux, por cierto, lo elegí porque es una localidad francesa y quería reflejar en él la emigración y, en cierta parte, la libertad.

—¿Que Paul de Carmaux sea francés también viene influenciado porque usted ha es-

tudiado y vivido en París durante años?

—Sin duda alguna. La cultura francesa es parte de mi cultura universitaria, tanto como estudiante, como persona y como académico, pero, además, es parte de todo el fondo cultural que yo poseo como escritor. Además, como he dicho antes, escogí el apellido de Carmaux por la localidad francesa.

—Sorprende al lector el salto temporal del siglo XVI al siglo XX. ¿Buscaba reflejar, con ello, la evolución política, religiosa, geográfica... de Madrid?

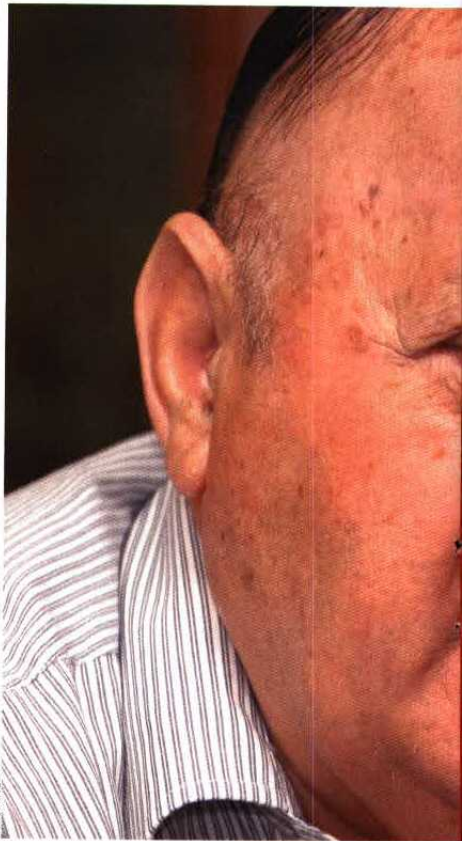
—Por supuesto. Madrid, antes de Felipe II, era una ciudad realmente pequeña. El monarca la convirtió en capital, debido a su ventajosa posición geopolítica: en el centro de la nación, con la certeza de poder tener una comunicación más eficaz con todo el imperio. Por tanto, con Felipe II acaba, por así decirlo, la contradicción espacio-tamaño que suponía Madrid en el siglo XVI, es decir, una ciudad pequeña pero de gran peso dentro de la política y la geografía nacional. Desde ahí, y luego pasando por Carlos III y demás gobernantes, el crecimiento de Madrid ha sido constante.



—Otro de los protagonistas, Alberto, indaga en los documentos de Nuño Monzón para conocer su historia. ¿Cuánta base bibliográfica tiene *El espía del rey Felipe*?

—Para realizar la novela, he tenido que do-

cumentarme de una forma muy minuciosa, evidentemente. Realicé una investigación bibliográfica exhaustiva en la biblioteca de El Escorial, que es una de los centros culturales y documentales más importantes de Madrid, de España e incluso de Europa. También, además del tiempo que he pasado revisando documentos, "El espía del rey Felipe" tiene la influencia de la novela europea, ya que yo la tengo de una forma muy evidente: he pasado casi toda mi vida entre Edimburgo, Italia, París, Cádiz y Berlín... De hecho, mi mujer es alemana y he pasado mucho tiempo en el puente aéreo España-Alemania, por tanto, la cultura europea me ha marcado, sin lugar a dudas.

—Un elemento que tiene suma importancia, casi para catalogarlo protagonista, es el relieve de la Comunidad de Madrid. Nos ha hablado de la evolución de Madrid como urbe, pero en la novela también se ven sus alrededores. ¿Ha estudiado a fondo sus pueblos, sus montañas o las costumbres madrileñas de la época?



 <b>Nacional Información General</b> <b>Semanal</b>	Tirada: <b>54.318</b> Difusión: <b>49.380</b> Audiencia: <b>172.830</b>	Sección: - Espacio (Cm_2): <b>510</b> Ocupación (%): <b>86%</b> Valor (€): <b>4.433,70</b> Valor Pág. (€): <b>5.110,00</b> Página: <b>57</b>	
	<b>17/01/2011</b>		Imagen: <b>Si</b>

—Por supuesto, aunque matizo, refleja las costumbres, pero no tanto de Madrid, sino de lo que era la Castilla de entonces, que es la actual Castilla y León. Se refleja en cómo se comportan las doncellas, en los ropajes que llevaban... de hecho, estuve en el Museo del Traje, ahora que recuerdo, revisando la vestimenta de las doncellas de aquella época. En todas mis novelas procuro aportar ciencia e investigación acerca de todos los detalles que me sea posible, ya que, al tratarse de una novela histórica con personajes reales, la ficción debe tejerse dentro de los hilos de la realidad de la época. Hay que intentar que el lector no sepa qué es ficción y qué ha sucedido de verdad.

—¿Le atrae la figura de Felipe II por encima de otros monarcas españoles?

—Felipe II ha sido el monarca más importante de España. Felipe tenía un gran sentido del Estado, en otras palabras, tenía muy clara la importancia de la nación dentro del panorama internacional y de las gestiones que, para mantener el poder hegemónico, debía lle-

var a cabo. Además de un gran sentido de lo que era el Estado, también ha sido un gran administrador de las finanzas y de cómo tratar los temas políticos, económicos, sociales... Tampoco podemos olvidar que, al estar casado con una Tudor, fue rey consorte de Inglaterra, cosa que muy poca gente conoce o tiene en cuenta. La figura de Felipe II no debe ser sólo observada como la de un gran rey, sino que como padre tuvo que tomar también decisiones muy comprometidas. La más peliaguda fue la que tuvo que realizar, ante el accidente de su hijo, que hubiera sido también monarca, Carlos, al que tuvo que dejar sin gobernar por su incapacidad. Todo ello convierte a Felipe II en un personaje muy atractivo y, prueba de ello,

### **“La decadencia de los Habsburgo marcó el devenir de toda Europa”**

es que han aparecido bastantes biografías sobre su persona. Recientemente, han publicado la biografía más importante y completa de Felipe II en Estados Unidos.

—El trasfondo de la guerra en Flandes se ve de forma manifiesta en toda la novela. ¿Para usted marca esta guerra un antes y un después en el devenir de la política europea?

—La guerra de Flandes vino dentro del marco de la guerra de las Provincias Unidas, en las que diecisiete pequeñas regiones de los Países Bajos se aliaron para conseguir independizarse del Estado español. Este conflicto, principalmente, provocaba que el oro y la plata, que venían de las colonias de América, fueran destinados a los conflictos con Flandes y las Provincias Unidas, por lo que la crisis económica española de ese siglo viene provocada por la guerra, que nos llevó a la quiebra. En pocas palabras, el comienzo de la decadencia de la monarquía en España, y que conllevará, años más tarde, un cambio en la Casa Real (de Habsburgo a Borbones), llegó al imperio de Felipe II por las guerras y, cómo no, esto marcó el devenir de toda Europa.

—La figura del Conde de Barajas es bastante importante en su novela, si bien no es conocido para el público en general. ¿Ha estudiado este personaje en particular?

—Sí, así es. La figura del Conde de Barajas tiene relevancia en la novela ya que es padre de Alonso de Barajas, con quien entabla Nuño Monzón amistad en la Universidad de Salamanca. Cabe recordar que el Conde de Barajas fue el ministro de la policía de Felipe II, lo que es lo mismo, máximo responsable de la seguridad del monarca. Nuño Monzón, para evitar el asesinato de los espías de Guillermo de Nassau, que se hicieron pasar por vendedores de tapices para llegar a España y a la corte, requiere de la ayuda inestimable del Conde de Barajas, al que nunca podría haber accedido si no es por la amistad que entabla con su hijo en la universidad.

—Para concluir, hábleme de Alberto, el protagonista anónimo, por así decirlo. ¿Quién es?

—Pues Alberto es el único personaje que no es histórico (es ficticio, como lo son Paul de Carmaux o Nuño Monzón) y que además no tiene nada que ver conmigo. Para elaborar a Alberto, me centré en distintos rasgos que tienen amigos míos y que me han servido para crear a este personaje, que es un documentalista y bibliotecario. ●

